EL DAIMIELEÑO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑO III. | *DOMINGO 4 DE FEBRERO DE 1900.* | NÚM. 81.

LA SOLUCIÓN DEL CONFLICTO

Solicitado por algunos viticultores para que diga de una manera concreta las bases que considero más aceptables con objeto de llevar á una concordia á los distintos elementos agrícolas que ha colocado en lucha porfiada el proyecto del Sr. Villaverde, voy á responder á ese requerimiento después de exponer algunas consideraciones generales, que son complemento obligado de lo anteriormente expuesto.

El consumo de vino en España es cada año más limitado, porque en todos los grandes centros de población es tanto lo que se falsifica y adultera, que son muy contadas las personas que pueden vanagloriarse de beber vino natural.

Para atajar el mal sería preciso suprimir ó reducir al menos considerablemente el impuesto de consumos sobre el vino, por ser éste la causa única de ese infame contrabando que daña por igual á la viticultura y á la salud pública, y ya sabemos que pedir esa reforma equivale á pedir un imposible.

El comercio de exportación de vinos conviene no olvidar que estriba su importancia, más que en la cantidad, en la calidad de los caldos y merecida fama de las marcas.

De que esto es cierto responden las estadísticas francesas, ofreciéndonos un caudal de datos tan curiosos como interesantes.

No hay, por tanto, que cifrar grandes esperanzas por ahora ni en el consumo interior ni en la mayor exportación á los países de Europa y América, que pueden ser nuestros clientes.

Desgraciadamente, la solución del problema está aparejada á una gran desventura nacional: á la pérdida del viñedo por efecto de la invasión filoxérica, y hasta que se consuma ese desastre las fábricas de alcoholes son las únicas que pueden impedir que ocho ó diez millones de hectolitros de vino se queden en las bodegas por no haber quien los compre á ningún precio.

De los arroceros hay poco ó nada que decir, pues es un cultivo que puede aliviar la crisis por que ahora pasa sin necesidad de acudir al recurso supremo de llevar el arroz á las destilerías.

Nos explicaríamos que pidiesen la rebaja del precio en las tarifas de transportes, una reducción en el impuesto de consumos que grava dicho producto, y, por último, que se establecieran primas para favorecer la exportación; pero que estos agricultores hagan causa común con los que importan maiz y otros productos con destino á la fabricación de alcoholes industriales es cosa que nos sorprende extraordinariamente.

***

Las bases de concordia que nos atrevemos á recomendar son las siguientes:

1.ª Se concede á los alcoholes vínicos un margen protector de 35 pesetas durante 5 años.

2.ª Al expirar el plazo indicado en la base anterior, el margen protector quedará reducido á 25 pesetas.

3.ª A los 10 años de ponerse en vigor la ley que establezca el impuesto sobre alcoholes, el margen protector quedará limitado con carácter permanente á 15 pesetas.

4.ª Se solicitará del Gobierno que lleve á los aranceles la reforma necesaria con objeto de dificultar la importación de maíz, centeno y otros productos con destino á la fabricación de alcoholes industriales.

5.ª Para impedir que quede incumplida la ley, en cada provincia habrá una Junta fiscal presidida por el Delegado de Hacienda, y compuesta de varios representantes de los viticultores y de igual número de individuos pertenecientes á la industria azucarera, actuando como secretario un ingeniero agrónomo ó doctor en ciencias, que será nombrado y pagado por el Gobierno y tendrá á sus órdenes el número de peritos agrícolas que las necesidades del servicio exijan.

***

Para que no se defrauden los intereses de la Hacienda pedimos personal técnico de reconocida competencia y bien pagado, pues de ordinario en España todo empleado que se deja sobornar tiene siempre como disculpa la tacañería con que le paga el Estado sus servicios.

Ya contamos con que algunos recusarán nuestro trabajo porque en él pedimos demasiado en favor de los viticultores, y que entre éstos no faltará quien estime que hemos ido demasiado lejos en las concesiones á los fabricantes de azúcar; pero unas y otras censuras nos complacen porque son una demostración bien cumplida de que no se puso nuestra pluma al servicio de ningún egoísmo.

RIVAS MORENO.

¡¡ESCUCHAME LUISA!!

Oye bello tormento,
jardín de delicias,
perla inapreciable
y fuente de dicha.
Tú eres la Diva
que hoy sólo me inspira,
que llena de gozo
de luz y de vida
de gratos acordes
y dulce armonía,
mi ya destemplada
cuan amante lira;
aunque pobre sea,
no mires, esquiva,
al que te ama tanto
y por tí suspira,
que feliz se juzga
y eterna es su dicha
con que le saludes
con una *sonrisa.*
En vano mi mente
se esfuerza y se agita
para declararte
el amor que abriga
hácia tí mi pecho,
querida primita.

R. DOPAZO.

LA CANDELARIA

Con motivo de la festividad del día, se inauguró en el Teatro Ayala el acostumbrado Baile de Máscaras al que asistió escogida concurrencia, dando al espacioso salón un brillantísimo aspecto.

El ambigú no desmerece en nada á los años anteriores, existiendo en él desde el regalo más humilde hasta el más suntuoso y elegante.

Tenemos entendido que se preparan para el domingo próximo varias comparsas, las que no dudamos darán á los que asistan al Teatro buenas bromas, dado el carácter alegre y divertido de los organizadores.

Mil género de prosperidades deseamos á la empresa.

Desde Herencia

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO.

Mi distinguido amigo: Ayer terminó el solemne novenario y tríduo celebrados en el convento de la Merced, en honor de San Pedro Nolasco, glorioso fundador de la V. O. T.

Mi mal cortada pluma y alguna otra causa que me aflige profundamente, no me permite ocuparme como anhelára de la severa grandeza con que se ejecutan todos los actos religiosos en tan bello templo, dirigido ejemplarmente por los virtuosos y doctos PP. Mercenarios.

Ufanos pueden estar los muy amados hijos de la incomparable Redentora de Cautivos al presenciar con el más dulce consuelo que los fieles de todas las clases sociales les demuestran su predilección.

¡Ah! Esta justa y merecida satisfacción debe inundar de júbilo sus almas y servirles de envidiable y hermoso galardón, y sobre todo de premio debido á sus grandes y verdaderas virtudes.

No quiero achicar á nadie, pero los religiosos Mercenarios, en los cuales brillan varones ilustres por sus talentos consagrados decidida y valerosamente á la invencible y avasalladora fé, difundida en la tierra por los Santos Apóstoles, son los que pudiéramos llamar los legítimos labradores de la sublime doctrina de Dios en esta deleznable vida humana.

Durante el grandioso tríduo han predicado los sapientísimos PP. Vicente, Restituto y Agustín, rivalizando los distinguidos oradores sagrados en elevados conceptos religiosos y en ricas, exhuberantes y elocuentísimas imágenes, alusivas á tan venerando y gratísimo acto.

Indecible es el número de fieles que han acudido al suntuoso templo á rendir un tributo santo al Altísimo, y otro de admiración á los ilustrados y celosísimos PP. Mercenarios.

Reciban el mío muy humilde, pero emanado del corazón y perserveren, como no dudo que lo harán, en su obra de salvación y pureza.

Siempre le estimará, Sr. Director, deseando obedecer sus muy gratas órdenes, su obligado y afectísimo servidor q. s. m. b.,

UN ADMIRADOR DE LOS BOERS.

Herencia 1.º Febrero 1900.

R. I. P.

Víctima de una larga y penosa enfermedad, falleció el día 30 del pasado Enero el jóven propietario y exalcalde de esta población D. Ramiro Laguna y Vita[l].

El entierro, que tuvo lugar al siguiente día á las diez de la mañana, fué una verdadera manifestación de duelo, demostrando con esto las generales simpatías con que contaba.

Sobre el féretro, que fué conducido por criados y amigos íntimos de la casa, se ostentaba una preciosa corona dedicada por nuestro Ayuntamiento, al que pertenecía el Sr. Laguna como concejal, llevando las cintas que pendían del ataud el bizarro capitán de la Guardia civil Sr. Pérez Acevedo, dos tenientes de alcalde en representación del Municipio y tres parientes del finado.

El duelo fué presidido por el Alcalde don Juan José Sánchez, los hermanos del difunto y D. Antonio y D. Manuel Noblejas.

Reciba su atribulada familia la expresión más sincera de nuestro sentimiento, y Dios haya acogido en su seno el alma del que en vida fué nuestro particular amigo.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Daimieleño, El. #81, 4/2/1900.

¡ANDE LA DANZA!

Los bailes de máscaras ó de los otros, menudean ya que es un gusto.

Este año han comenzado, ó así á lo menos me lo parece, más temprano que en los anteriores, y los pollos alegres, esos «jóvenes que van bailando y al infierno van danzando», como dijo el Padre Astete, se dan ya sus sesiones coreográficas de tres á cuatro tanditas, y aun á veces de más.

Los jóvenes elegantes y aficionados á las aventuras nocturnas, ya andan pensando en que vuelvan á celebrarse los bailecitos con traje de etiqueta para lucir el frac ó la levita.

Dentro de poco se podrán ver nuevamente los mismos ejemplares de todos los años.

A Rodolfo Lioso nos le volveremos á encontrar por la calle, verdaderamente deslumbrador, con un gabán que sólo aparece las noches coreográficas, mostrando la levita por debajo, y con el sombrero decopa encasquetado hasta los ojos; muy echado hacia atrás y con aspecto de paralelepípedo cuadrangular, como dice un chico que se prepara para la Politécnica.

Lioso, va como diciendo á todo el mundo: «¡Voy al baile! ¡Voy al baile!», y así se lo asegura á algún amigo que se lo pregunta; pero luego resulta que en lo que emplea el tiempo estas noches es en pasearse por las afueras.

¡Son tan caras estas diversiones!

Otros, sin embargo, se las arreglan de manera que les salen relativamente muy baratas.

Conozco yo un señor, muy *cuco de suyo*, que se dedica á prestar dinero sobre fincas, y ya ha hundido bastantes; pues bien, mi hombre, á pesar de ser económico y á pesar de sus años, todavía le gusta echar una canita al aire para recordar sus buenos tiempos.

Sólo que fiel á su sistema, procura que le cueste más baratito que á nadie, y empieza por adquirir el billete como algunos adquieren los de ferrocarril á mitad de precio.

¿Que cómo? Pues muy sencillo. Como siempre las empresas regalan billetes, nuestro hombre, en combinación con un vividor amigo suyo que ha sido agente ejecutivo y que goza de *metimiento* con todos los contadores de fondos provinciales y de fondos de empresas coreográficas, adquiere á poco precio un billete *de convite*.

Una vez ya dentro, éste ciudadano es de los que se *cuelan* en un palco de amigos y come con ellos en aras de la amistad.

Por eso suele decir al día siguiente:

—Verdad es que me costó el baile tener que darle á Desahogadillo dos pesetas por el billete; pero en cambio me he ahorrado la cena... y el almuerzo. Y además, me traje una botella vacía que ya me darán por ella 15 céntimos.

En cambio, otros señores, que

«allá en sus tiernos años
al templo de *Terpsícore*
dirigieron sus pasos»,

y que ahora claman contra el género *chico*, las fotografías de la bella Guerrero y no sé si también de los fósforos de ruido, principian ya á vociferar contra las prematuras orgías.

Y crean ustedes que estos timoratos, abundan más de lo que parece.

La otra noche, en una Sociedad creada para la defensa de los intereses materiales del gremio de jaboneros, y que anda la pobre—la sociedad—bastante mal, un miembro de aquella, se permitió proponer como única solución, organizar un bailecito de máscaras.

La mayoría, la mayoría de los «señores socios», levantándose de sus asientos, protestó de la ligereza del joven orador, por considerar pecaminosa en alto grado la idea.

Después de todo, yo opino con estos jaboneros tímidos, porque aquí, en secreto, aborrezco los bailes.

Todavía recuerdo uno en que me sustrajeron el reloj.

Y eso que era baile... de *buena sociedad*.

Candela.

EL LAZO NEGRO

Cualquiera que hubiese visto á Mario tendido en su otomana, con la mirada perdida en el espacio, apurando el veguero que encendió al terminar la comida, y retorciendo distraído las guías del bigote, hubiérale creído un hombre feliz, que esperaba, saboreando su dicha, que el cigarro se consumiera para cerrar los párpados, dando por terminada la lucha diaria con el mundo.

Pero se habría equivocado quien tal creyera.

Lo que Mario esperaba, dominando su impaciencia, era que llegase el momento de ir á reunirse con su amante, para tomar asiento en el último expreso y salir de Madrid, huyendo de la desesperante monotonía de su hogar y de la insoportable soledad en que vegetaba.

Luisa, la esposa modelo, fiel, honrada, leal, no le satisfacía. Para ser feliz, necesitaba Mario el amor de un alma apasionada, turbulenta, pródiga en emociones fuertes, que diariamente se renovara impresionándole. Y Luisa no era aquella alma. Sér más apacible, más sumiso, más dócil, más tranquilo que ella, con dificultad pudiera hallarse.

En cambio, aquella horizontal inconstante, caprichosa, difícil de contentar, que sólo mostrábase satisfecha cuando Mario padecía por sus veleidades; aquella criatura irascible, violenta, histérica, extravagante, envuelta en los misterios de un pasado desconocido, que todo lo quería y de todo se cansaba; que disfrutaba viendo á Mario rendido y suplicante á sus pies, sufriendo sus injustos desdenes, y que parecía deleitarse más cuanto más él se degradaba y envilecía... Aquella mujer teníale loco. Aspiraba á ser amado por un alma incapacitada para el amor.

Y así como le cansaban y le aburrían las virtudes y las delicadezas de la esposa, embriagábanle y le entontecían las torpezas y los desplantes canallescos de la amante. Mariposa vagabunda, abandonaba la impoluta azucena para ir á posarse en el áspero cardo caído en el lodo.

***

Aproximábase la hora de la partida, y Mario abandonó la otomana.

Antes de salir de su casa, necesitaba cumplir lo que él creía un deber de conciencia. No era cosa de dejar sin recursos á Luisa. Después de todo, era la esposa irreprochable y la madre de aquel pequeñuelo, fruto del amor extinguido en el corazón de Mario.

Sacó de uno de los cajones de la mesa un abultado sobre, y antes de cerrarle leyó detenidamente la carta dirigida á Luisa, que acompañaba á un grueso fajo de billetes del Banco.

¡Ah! ¡Si el niño fuera mayor, no le dejaría; llevaríale consigo!

Mas ya que esto no era posible, que tuviera una prueba del cariño de su padre en aquel puñado de billetes.

Cerró el sobre. Ya no faltaba más que hacer. El momento de la marcha había llegado.

Calóse Mario el hongo preparado para el viaje, y se dirigió hacia la puerta. Pero se detuvo á un paso de ella.

—¡No darle un beso siquiera!...—pensó con la santa delectación de quien sorprende y reconoce en sí algo verdadero y absolutamente bueno.

Meditó... ó dudó, y al fin decidióse.

***

Luisa, sentada junto á la cuna, con las manos cruzadas sobre el regazo, contemplaba en mudo éxtasis á su hijo, sin darse cuenta de las lágrimas que afluían á sus ojos y deslizábanse por sus mejillas.

Estaba encantadora la bellísima esposa con su dolor tranquilo y resignado.

Mario se detuvo cerca de la puerta, vivamente impresionado ante el cuadro que se ofreció á sus ojos. Luisa, como si hubiera presentido la viudez á que iba á quedar reducida, vestía de negro; y en una silla, al pie de la cuna, encima de las revueltas ropas del niño, estaba una gorrita de éste, blanca y rizada como la espuma, y adornada con un lazo negro también, como testimonio de la orfandad á que le reducía su propio padre.

Lo que no hizo el dolor de la madre, logrólo el lacito negro de la gorra del hijo. Mario sintió en un segundo los remordimientos de toda una vida, remordimientos agudos, atroces, crueles. Y en aquel segundo de tiempo vió su torpe conducta, arrepintióse y quedó regenerado.

Aproximóse al grupo compuesto por la esposa mártir y el ángel inocente, y con gran sorpresa de ella, cayó de rodillas á sus pies, y prorrumpió on sollozos.

Aquella era la primera vez que Luisa veía llorar á su marido.

—¿Qué es eso, Mario?—preguntóle cariñosamente.

—Dime, ¿qué significa ese lazo?—instóla él antes de contestarla.

—Sabía que nos quedábamos, mi hijo sin padre y yo sin marido, y...

—¡Oh, mi pobre Luisa, perdóname!

Fuertemente unidos en abrazo estrecho ambos esposos, confundieron su llanto y sus caricias durante largo rato.

Luego Mario alcanzó la gorrita de su hijo, arrancó de un tirón el lazo, arrojóle lejos de la cuna, y exclamó:

—¡Tu talento y tus virtudes me han redimido, Luisa de mi alma! Yo me haré digno de ti y de este ángel del cielo.

.....

Pedro J. Solas.

EL BOTÓN DE ANCLA

I

El potente acorazado aparecía sobre la tranquila mar del dormido puerto, como férrea fortaleza que por encanto hubiese surgido de las aguas. En su cubierta, junto á la toldilla en que el viejo comandante se hallaba, discutía acaloradamente un grupo de guardias marinas acerca de quiénes habían de ir al carnavalesco baile anunciado para aquella noche en el Gran Teatro de la ciudad, cuyos encendidos faroles lucían á intervalos sus rojizos fuegos en el obscuro fondo del puerto.

Conforme el diálogo se prolongaba, subía de tono, y cada cual hacía propuesta de lo que le era más conveniente.

—Deben ir los más antiguos...

—O los más altos...

—O los más feos...

—Echémoslo á suerte...

—Que decida el comandante...

—Pues al comandante—gritaron todos como única solución—; y dirigiéndose al anciano jefe, que había observado complacido aquel acalorado discutir, revelador de la plena vida, del entusiasmo, de la juventud.

Antes que llegasen adonde el marino se hallaba, detúvoles éste, diciéndoles:

—Irán los más jóvenes; que *los viejos* siempre tendréis más paciencia para esperar al baile de mañana.

Alegráronse los elegidos; conformáronse los desechados; y al poco tiempo dos ligeras falúas partían presurosas con su alegre carga en busca del ansiado muelle.

—Compañeros, ahí viene *la capitana;* saludémosla—dijo uno, alzando al aire su plana gorra—; y al momento pasó junto á ellos un rápido esquife, tripulado por marinos de guerra, en cuyo seno iba hermosa mujer.

Era la del comandante.

II

Recostada perezosamente en ligera butaca de lona, hundía la esposa del jefe su abstraída vista en el nebuloso horizonte del mar.

Él, contemplábala con tristeza, llena el alma de amorosa compasión.

—¡Pobre mujer la del marino!—pensaba. El esposo siempre lejos; en cambio, ¡siempre cerca la intranquilidad!... Pronto haría tres años que se casaron, y ¡qué raros fueron los días pasados juntos en el hogar!... Cuando arribaba á aquel puerto, visitábala por las mañanas; ella acudía al buque por las tardes; retirábase de noche, y... nada más.

Afueras de Madrid.—APUNTE

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Daimieleño, El. #81, 4/2/1900.

NOTA ARTÍSTICA

Un duelo.

Antes que el amor, estaban la disciplina y el deber...

Ella, entre tanto, pensaba en otras cosas; y tan otras. En que no se había casado. Habíanla casado... Buscáronle sus padres esposo, con el mejor deseo, para hacerla un bien... Ellos eran viejos, y si ricos en apariencia, pobres en realidad. Y luego, la amaban tanto, que no querían que pasase... trabajos.

Y no los pasaban... el padre ni la madre; pero ella... ¡Ah!, ella tampoco; tenía veintitrés años y un marido que ostentaba la faja de general. Pedir más...

Filtró la luna por entre el celaje un haz de rayos; bruñó con ellos los cañones formidables del acorazado, y al propio tiempo que sonaron las once en los relojes de la ciudad, se deslizó hacia ella un rápido esquife, llevando en su seno á hermosa mujer.

Era la del comandante.

III

—¿Qué tal mis niños? ¿Quién hizo anoche más conquistas?

—Roger, mi comante—dijo el que parecía asumir la jefatura de la banda—. La mayoría hemos corrido el temporal en barcos *de pesca;* pero Roger se embarcó á la madrugada en una goleta que, á juzgar por el porte, valía más que este acorazado.

—Bien, Roger. ¿Y puede saberse á qué *matrícula* pertenecía?

—Mi comandante, *la bandera* era de Manila, color rosa; en cuanto á la matrícula, la desconozco; no se descubrió...

—¿Y á qué puerto arribásteis?

—Señor, al de la Felicidad...

—Pues en otra ocasión, cuidado con las arribadas, porque en ésta habéis perdido un botón.

Miraron todos á Roger, y riéronse maliciosamente. Al afortunado guardia marina faltábale el botón de una bocamanga.

IV

Salía silencioso de la alcoba por no despertarla. ¡Gozaba de un sueño tranquilo! Mas al abrir la puerta del tocador para alejarse por él, quedó como clavado en la alfombra de la estancia.

Sobre el espaldar de una silla veíase un pañolón de Manila rosa, y brillando entre sus largos flecos un objeto metálico.

Entreabrió el madekaje del balcón, y lo vió claramente. Era un botón de ancla.

Desenvainó su crispada mano, hasta la mitad, el corvo sable; fué á avanzar hacia la alcoba, mas vaciló un punto, y saliendo á un pasillo que daba á la escalera, desapareció.

V

—Nada de permutas; esta noche irán al baile los que ayer no fueron; los demás á sus puestos.

Diseminároнse los guardias marinas por el barco, y éste quedó en silencio.

.....

Apoyados sobre la borda de popa, conversaba con su esposa el general. Recriminábale ella coquetonamente por no haber querido despertarla cuando la fué á ver. Y con acento dulcísimo le llamaba descastado, mal marido, cruel...

Él la replicaba, sonreía, y con el brazo la acariciaba el talle.

Sorprendido, escuchándolos sin pensar, oculto tras la cureña de un gran cañón, estaba un joven guardia, cuyo rostro palidecía según hablaba la esposa.

Una queja, un leve grito, turbó el nocturno silencio. Sobre la borda del buque apareció un instante, suspendida por férreos brazos, la figura de una mujer, que fué rápida á sepultarse en las aguas.

Corrió el guardia en su auxilio, mas le detuvo la voz el comandante.

—¡Ah! No, Roger, no es preciso; yo le echaré *un áncora de salvación*

Y ocultando la temblorosa diestra en el bolsillo, sacó de él un pequeño objeto, que, al ser lanzado violentamente al espacio, brilló un momento al fulgor de la luna, antes de ir á perderse en el mar.

El arrojado objeto era un botón de ancla...

J. Alcaide de Zafra.

BELLEZAS ARTÍSTICAS

JULIETTE FILLIAUX

(De el portfolio «Miguron»)

ECOS DEL MUNDO

Los dislocados.— En los circos.— Explicaciones vagas.—¿Como espinas?— Los que no doblan. —El cuello —Un artista.— *Caso rarísimo.—En Londres. —¿Malayo ó no?—Más explicaciones.—¡Vaya una gracia! —Buena cabeza.*

En todos los circos del mundo y aun en las pistas más modestas de las barracas de las ferias, cualquiera ha tenido ocasión de ver prácticamente ejemplos y casos á cual más curiosos de esos semejantes nuestros que vulgarmente se denominan «hombres dislocados».

Con ser este un hecho tan conocido é indudable, lo cierto y verdad es que los más eminentes hombres de ciencia, no han llegado á dar la razón concreta que lo motiva. Hanse limitado, más ó menos hábilmente, á eludir la cuestión y basando sus explicaciones en la «descoyuntación» (para que con más facilidad se nos comprenda) cuando el sér humano se halla en los primeros días de su vida ó en una gimnasia especial á que sus articulaciones se someten gradual y constante durante la infancia.

Sobre ambos polos han girado cuantas respuestas han dado los hombres de saber acerca de este asunto y algunos sólo han añadido que algunos huesos (las vértebras ó costillas, por ejemplo) no tenían en estos aparentes «invertebrados» la fuerza y consistencia que en la mayoría de los hombres, sino que, desprovistas casi de cal ó fosfatos, quedaban aquéllos en una situación parecida á las espinas finas de ciertos pescados que aun cuando se doblen, no se tropiezan, ni mucho menos se parten.

Unos músculos y huesos, sin embargo, no hemos visto nunca doblar del todo y éstos son los correspondientes al cuello y al pescuezo.

Á buen seguro que más de un lector se preguntará, si se ha tomado la molestia de leernos: ¿de qué vendrá esa monótona explicación de cosas que ya tenemos casi olvidadas, en fuerza de sabidas?

Pues es muy sencillo: en uno de los Circos de Londres (sabido es que en Inglaterra, Bélgica y Alemania hay por este espectáculo tanta afición como en nuestro país á los toros) se ha presentado hace pocos días un artista malayo (él se hace pasar por mejicano), Mr. Lardton, el cual entre otros varios ejercicios de dislocación ya muy vistos, tales como el llevarse la comida á la boca con el tenedor, espuela, hacer sirenas, dobleces de riñones, etcétera, etc.; desarticula, al parecer, al menos, la nuca y vuelve por completo la cabeza hasta el punto de que no parece sino que le ha sido cortada como á una figura de barro y después se le ha colocado del revés, mirando hacia atrás, con el occipucio del lado del pecho y los ojos en el plano de la espalda.

Los médicos y los naturalistas ante este curioso fenómeno, se han quedado perplejos y han comenzado una serie de estudios de los que es seguro que ha de salir muy beneficiada la ciencia, siquiera del caso concreto que se investiga no sea gran cosa lo que se saque en limpio.

Créese que este hombre, que hasta hace poco andaba errante exhibiéndose en las tiendas de los titiriteros, debió sufrir la rarísima desarticulacion al nacer, ó tal vez, estando todavía en el claustro materno, y que por extrañas circustancias, casi milagrosas, lo mismo que pudo haber muerto, sus huesos, aún todos *sinobia*, se acomodaron á girar en tal forma, obligando á los órganos inmediatos á ellos á adaptarse á este giro.

Tal es la explicación que hasta el presente dan los sabios en presencia de este fenómeno que tiene tal elasticidad en el cuello, que lo alarga hasta un punto increíble y en verdad repugnante.

No falta ya quien espera que muera pronto para estudiarle mejor; pero el sujeto goza de excelente salud y mejor buen humor, pues se cuenta que en cierta ocasión dió un terrible susto á su barbero volviendo la cabeza y haciéndole después que le afeitara por la espalda.

Como se ve, esto sí que es una cabeza *destornillada.*

Doctor Traveller

MALAGUEÑAS

Déjame que sueñe amores,
déjame gozar soñando,
¡deja soñar con su patria
al infeliz desterrado!

Hasta las rosas del campo
cuando pasa la saludan.
y á Dios le piden secarse
sobre el pecho de mi rubia.

MODAS

Esta Sección está á cargo de la elegante Revista *La Ultima Moda.*

Esclavina para señora joven.—De astrakán negro, con ancho volante también de astrakán, dispuesto sobre los contornos del fondo. El adorno de esta prenda consiste en un ancho cuello y dos solapas de piel de armiño, cortadas en ondas. Manguito de astrakán, forrado de piel de armiño. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas amazona, también negras.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Daimieleño, El. #81, 4/2/1900.

NOTICIAS

Bien venidas.—Con el objeto de pasar una temporada al lado de sus íntimas amigas, se encuentran en esta localidad las distinguidas señoritas María Jesús Alvarez y María Bartolomé, las cuales llegaron hace unos días de la vecina ciudad de Almagro.

Pan de San Antonio.—Lo recaudado este mes en los cepillos del Santo asciende á 142'35 pesetas, con las que socorren los vecinos más necesitados.

Circular.—Por el Gobierno civil de Ciudad Real se ha dirigido una circular á los ayuntamientos de la provincia que tienen que crear nuevas escuelas con arreglo al aumento del censo de población, para que al formar los presupuestos adicionales eleven la dotación que se destina en los mismos para instrucción pública, subviniendo de este modo á los mayores gastos que exige la creación de dichas escuelas

Natalicio.—Con toda felicidad ha dado á luz una hermosa niña la esposa de nuestro querido amigo D. José Blanco.

El estado de la enferma como de la recién nacida es satisfactorio, por lo que le damos nuestra cordial enhorabuena.

Desde Manzanares

Efectuada la subarta para la construcción de la proyectada Plaza de Toros, fué adjudicada en el precio señalado en el pliego de condiciones á una sociedad de maestros albañiles de la localidad, unidos con el carpintero Juan A. García-Vao y el propietario del Círculo Mercantil Juan José González Roncero.

La sociedad ha designado la siguiente Junta ejecutiva:

Maestro encargado.—Remigio Guijarro.

Tesorero.—Juan J. González.

Secretario.—Ildefonso Pedrero.

Aparece como rematante Manuel Cava.

El acopio de materiales comienza en el momento; los obras el lunes y la Plaza ha de quedar entregada en 31 de Julio, para celebrar las corridas en la feria de Agosto, que el contratista se propone sean de P P y W.

—

En el inmediato mes de Febrero se celebrará la boda del jóven D. Martín Ochoa Quesada con la bellísima señorita Doña Marina G. Elipe y Rosique, hija del opulento propietario D. Antonio.

—

En la última semana, víctima de larga dolencia, falleció el jóven Joaquín García y Vega, á cuyos padres deseamos resignación y consuelo.

Suicidio.—El 29 del pasado mes, atenarrojándose á un pozo de donde fué extraida cadáver, Germana Moreno y López Bueno.

La jóven suicida era muy virtuosa y deja una niña de dos años de edad, y ha tomado tan extraña resolución por hallarse perturbada en sus facultades intelectuales.

Dios la haya acogido en el Santo seno como merece.

—

Defunción.—Ha fallecido en dicha villa, el concurrente liberal y honrado industrial D. Eusebio Moreno, habiendo sido cu entierro una verdadera manifestación de duelo.

Reciba su digna familia y el gran partido liberal de Herencia nuestro pésame más sentido por la dolorosa pérdida de tan decidido y buen amigo

Daimiel: Imp. y Enc. de F. Espadas López.

INTERNOS — **ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA** — EXTERNOS

Calle del Prado, núm. 6, CIUDAD-REAL — Director: Ldo. D. MIGUEL PEREZ MOLINA

En el presente curso se admiten alumnos INTERNOS Y EXTERNOS.—La alimentación y demás servicios del INTERNADO, corre á cargo del acreditado dueño del **HOTEL PIZARROSO.**

LA EDUCACIÓN MORAL, INTELECTUAL Y FISICA que reciben, está encomendada á numeroso é ilustrado personal compuesto de **Capellán, Profesores todos titulados y Médico.**

Tres premios y dos Menciones honoríficas en las posiciones

REPARACIONES

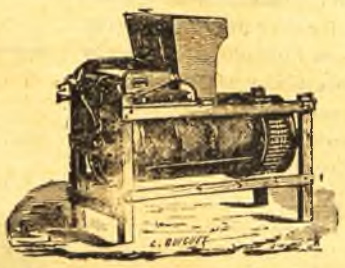
de bombas, prensas de todos sistemas y toda clase de aparatos para bodegas, molinos, etc.

Especialidad en máquinas de coser y bicicletas.

FRANCISCO CID

MECÁNICO

Plazuela de Lepanto, n.º 1, DAIMIEL



STURGESS Y FOLEY

ALCALA, 52, MADRID, Y CAMPO GRANDE, VALLADOLID

MAQUINAS DE VAPOR

Bombas de acción directa WORTHINGTON y contra incendios MERRYWEATHER

Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

SOCIEDAD GENERAL DE SEGUROS

A PRIMAS FIJAS

Capital de garantía 15.000.000 de pesetas

Domiciliada en MADRID.—Alcalá, 68

SEGUROS

Sobre la Vida. contran Incendios, Seguros Marítimos, | *Terrestres, Cosechas, Heladas.* | *Pedriscos, Ganados y Accidentes.*

Delegado en la provincia de Ciudad-Real: D. Ramón Clemente Rubisco.

Se admiten Agentes con buenas referencias.

Agente en Daimiel: D. José Cerro.—*Mínimas, núm. 5.*

COMPAÑÍA NACIONAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES MOVIDA Á VAPOR

Pídanse en todos los buenos establecimientos, nuestras acreditadísimas marcas.

LAS CALATRAVAS Y RR. PP. AGUSTINOS

FABRICA Y OFICINAS

Manuel Cortina, núm. 3. (Chamberí), MADRID.

J. C. BUHLER & AUG. ISSANJOU

DAIMIEL (España)

Casa establecida en esta Ciudad el año 1880

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

PRIMERA FABRICA EN ESPAÑA DE APERITIVOS

MEDALLA DE ORO

EN LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

(primera donde ha presentado sus productos)

MANUEL NÚÑEZ Participa á sus clientes que ha recibido un bonito surtido en molduras para cuadros y espejos, de una de las mejores fábricas de España, á precios muy baratos.—*Monescillo, 9. DAIMIEL.*

ESPECIALIDAD EN CORONAS DE TODAS CLASES

Servicio para los pueblos inmediatos

EMPRESA FUNERARIA

DE

RAFAEL NEGRILLO Y COMPAÑÍA

Se encargan lápidas y panteones

Esta Empresa, que jamás altera sus precios y prescinde de la posición social del que la honre con sus encargos, sirve con prontitud y esmero toda clase de servicios fúnebres á una tarifa excesivamente económica.

Plazuela de San Pedro.—DAIMIEL

CHOCOLATES

Continúan vendiéndose en esta casa los de las acreditadísimas marcas **MATÍAS LÓPEZ y COMPAÑÍA COLONIAL,** con los DESCUENTOS DE FABRICA.

También siguen recibiéndose semanalmente el **Especial para familias de 460 gramos** que cada día tiene más universal aceptación.

DOMINGO MORENO

GARBANZOS DE CASTILLA

De buena calidad y precios baratos son los que hemos recibido.—*Pídanse muestras.*

HIJOS DE FRANCISCO BLANCO

BANCO AGRÍCOLA ESPAÑOL

Sociedad anónima de créditos y seguro á prima fija

Capital social 1.000.000 de pesetas, elevable á 5.000.000

SEGUROS DE INCENDIOS HELADAS Y PEDRISCOS SOBRE COSECHAS | SEGUROS DE INCENDIOS SEGUROS SOBRE LA VIDA Y DE SUPERVIVENCIA | SEGUROS SOBRE LA VIDA Y ACCIDENTES FORTUITOS DE LOS GANADOS

Préstamos á los labradores al 6 por 100 anual

Fundado este BANCO con el especial objeto de favorecer los intereses de las clases agrícolas de nuestro país, indemnizándoles de las pérdidas que puedan sufrir en sus propiedades, interesa á todo labrador informarse de las ventajosas condiciones en que puede llevar á cabo, el seguro de sus cosechas, ganados y demás.

Pídanse prospectos tarifas á los Sres. Delegados en provincias ó al domicilio social.

Felipe V, núm. 2, entresuelo.—MADRID

Si quieren Vds. restablecer la salud de los niños y darle vigor á la sangre, compren la EMULSION DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO que venden en la

DROGUERIA DE JUAN JOSÉ LÓPEZ

y verán el buen resultado con un sólo frasco que tomen.

Se acaba de recibir un inmenso surtido en Perfumería fina de tocador, habiendo en este ramo desde lo más barato á lo más exquisito.

Jabones superiores en cajas de 3 pastillas á 50 céntimos la caja.—Polvos de arroz superior desde 1 peseta el paquete.—Pastillas para curar toda clase de tos por fuerte que sea á 50 céntimos caja.

Lo mejor y más barato se encuentra en este acreditado Establecimiento y por ello garantiza sus géneros.

Calle del Comercio, número 6.—DAIMIEL

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Daimieleño, El. #81, 4/2/1900.